



Capítulo 361- El subconsciente de Yuna

La oscuridad se lo tragó todo.

La conciencia de Tianlong se hundió profundamente, sumergiéndose a través de capas de carmesí ardiente que parecían metal fundido raspando su alma.

El subconsciente de Yuna era un laberinto —un caos de recuerdos fragmentados que se filtraban en fantasías retorcidas, todos empapados en el abrumador Yang Qi que había bombeado a su útero durante doce horas seguidas.

'Esto es malo', pensó, con los ojos entrecerrados al sentir que el calor se intensificaba. 'Su linaje se está desgarrando al intentar evolucionar.'

Pero antes de que pudiera avanzar más profundamente, el mundo que lo rodeaba cambió.

De repente, ya no buceaba más.

Él estaba de pie.

De pie en un jardín.

El aroma lo golpeó primero—flores de cerezo mezcladas con hierba recién cortada. Tianlong parpadeó y miró a su alrededor, al jardín meticulosamente mantenido que lo rodeaba. Los caminos de piedra serpentean entre arbustos en flor y conducen a una enorme casa solariega a lo lejos.



"¿Dónde...?"

Miró sus manos. Translúcido. Fantasmal. Él era un espectador aquí, mirando a través de los recuerdos de Yuna como si estuviera viendo una obra de teatro a través de un cristal esmerilado.

El movimiento le llamó la atención.

Una mujer de cabello rojo carmesí caminaba por el sendero del jardín, con las orejas de gato temblando mientras tarareaba suavemente.

No podía tener más de 21 años, su traje de combate de látex se pegaba firmemente a su cuerpo, dejando su cola y su cuerpo balanceados.

'Yuna,' Tianlong se dio cuenta.

A su lado caminaba un hombre. Alto, de hombros anchos, con el mismo pelo rojo y rasgos de gato. Su padre. Caminaron en silencio hasta que el hombre se detuvo repentinamente y colocó una mano sobre el hombro de Yuna.

"¿Puedes irte un momento?" Su voz era suave y practicada. "Necesito conocer a Verisa."

Yuna parpadeó, inclinando la cabeza. "Verisa? Pero Padre, ¿no era ella—"

"Simplemente vete", interrumpió, sin dejar lugar a discusiones en su tono.

Yuna asintió lentamente, la confusión parpadeaba en su rostro inocente mientras se giraba y continuaba sola por el camino.



Tianlong observó cómo la expresión del padre cambiaba en el momento en que su hija le daba la espalda. La cálida sonrisa desapareció y fue reemplazada por algo hambriento. Depredador.

La mirada del hombre se desvió hacia un pasillo lateral donde esperaba una criada—Joven, con curvas, con el uniforme deliberadamente desabrochado en el pecho. Ella se rió suavemente, haciendo girar un mechón de cabello alrededor de su dedo mientras el padre de Yuna se acercaba.

Yuna había dejado de caminar.

Ella permaneció congelada en el camino, con sus pequeñas manos apretadas en los puños. Lentamente, giró la cabeza y sus ojos rubí se estrecharon mientras veía a su padre desaparecer a la vuelta de la esquina con la criada.



Incluso desde esta distancia, Tianlong podía verlo —la forma en que la mano del hombre se deslizaba hacia abajo para agarrar el culo de la criada, la forma en que ella presionaba contra él, la forma en que se movían juntos hacia los sirvientes' como si hubieran hecho esto cien veces antes.

La expresión de Yuna no cambió. Ella simplemente parpadeó una o dos veces, luego se dio la vuelta y continuó caminando.

Pero Tianlong lo vio. La forma en que se tensaban sus hombros. La forma en que su cola se enroscaba firmemente contra su pierna.

'Tch,' pensó que estaba viendo cosas nobles habituales. '¿Qué pasa con los estándares de belleza?'

La escena se volvió borrosa.



Los colores se mezclaron como pintura húmeda y, de repente, Tianlong estaba parado dentro de la mansión. Ante él se extendía un gran pasillo, con retratos de antepasados de rostro severo que cubrían las paredes.

Apareció un mayordomo—anciano, con bigotes grises y traje formal. Se inclinó rígidamente hacia Yuna.

"Señorita Yuna, su madre solicita su presencia en el estudio"

Yuna asintió en silencio y la siguió.

El estudio consistió en muebles elegantes—de madera oscura, estantes llenos de tomos antiguos, un escritorio enorme donde una mujer estaba sentada revisando documentos.

Mamoon.

Pero eh. Su traje de látex rojo fue reemplazado por túnicas formales, su expresión más fría, más distante que la del feroz guerrero que Tianlong había conocido en el campo de batalla.

"Madre", dijo Yuna suavemente, entrando.

Mamoon no levantó la vista de su papeleo. "Te vas a la academia mañana."

Silencio.



Las orejas de gato de Yuna se aplanaron ligeramente. „Mañana? Pero pensé—“

“Se han hecho los arreglos.” La voz de Mamoon era entrecortada y eficiente.
“Asistirás a la Academia Thornwood. Entrenarás. Te volverás fuerte.”

—Madre, no quiero irme todavía. Yo—“

“Esto no es una discusión.”

Las manos de Yuna temblaron a sus costados. Su voz salió más pequeña, desesperada. —Pero éy tú qué? ¿Y qué pasa con papá? Puedo ayudar aquí, puedo—“

“No eres lo suficientemente fuerte.” Mamoon finalmente miró hacia arriba, con sus ojos ámbar fríos e inflexibles. “Irás a la academia. No regresarás hasta que hayas demostrado que eres capaz.”

Lágrimas pincharon las comisuras de los ojos de Yuna. Su mandíbula se apretó mientras luchaba por mantener su voz firme. “Mamá... ya sabes, éno?”

La pluma de Mamoon se detuvo a mitad del golpe.

“Padre”, continuó Yuna con la voz quebrada. “Padre está teniendo una aventura. Asuntos múltiples. Sabes lo que está haciendo, éno?”

El silencio se extendía entre ellos como un abismo.



Finalmente, Mamoon dejó su bolígrafo. Su expresión permaneció completamente neutral mientras estaba de pie, recogiendo sus documentos.
"No importa."

Los ojos de Yuna se abrieron. "¿Qué?"

"Déjalo hacer lo que quiera." Mamoon pasó junto a su hija hacia la puerta, sin siquiera mirar atrás. "Estoy ocupado."

Y ella se fue.

Así de simple.

Yuna estaba sola en el estudio vacío, con lágrimas finalmente derramándose por sus mejillas mientras su mundo entero se desmoronaba.

TILLLLTFFFF.

El mundo se tambaleó violentamente.

Tianlong sintió la sensación de caer de lado aunque la gravedad no cambiara. El estudio se disolvió, los colores se arremolinaban en una espiral nauseabunda antes de reformarse en—

La academia.

Academia Thornwood.



Yuna estaba sentada en un banco de piedra en el patio, ahora mayor—dieciséis, tal vez diecisiete. Su traje de combate de látex abrazaba sus curvas en desarrollo y su cabello carmesí estaba atado en una práctica cola de caballo. Los libros yacían abiertos en su regazo, pero sus ojos no estaban concentrados en las páginas.

Estaban concentrados en él.

Un niño de cabello rubio cruzó el patio, con paso seguro y sonrisa fácil. Aelric.

Yuna lo observó con una expresión que Tianlong no podía leer del todo. No atracción—no exactamente. Más bien... observación. Curiosidad.

Aelric se rió de algo que dijo otro estudiante y, por un momento, los labios de Yuna se curvaron en la más leve sonrisa.



'Parecía diferente,' Tianlong escuchó sus pensamientos resonar en el recuerdo. 'Más atrevido y extrañamente amable con los demás.'

Pero entonces—

TILLLLTNTT.

El mundo volvió a desgarrarse.

De repente, Yuna estaba parada en la arena de entrenamiento, rodeada de barreras de piedra y observando a los estudiantes. El profesor estaba delante de ella —no, no 'el' profesor.

'Yo,' Tianlong se dio cuenta con una sacudida.



Se miraba a sí mismo a través de los ojos de Yuna. Su túnica negra ondeaba ligeramente y sus ojos color oro carmesí la atrapaban con esa intensidad depredadora que aceleraba su corazón.

"Profesor", tembló la voz de Yuna.

En la memoria, la expresión de Tianlong cambió. Esa fachada docente cálida y tranquilizadora se derritió y fue reemplazada por algo crudo y hambriento.

Él se movió.

Rápido.

Demasiado rápido para que ella reaccione.



Su mano salió disparada, los dedos envolvieron su muslo y 'levantaron'. Yuna jadeó mientras él levantaba su pierna y su cuerpo se inclinaba desequilibrado mientras él se interponía entre sus muslos extendidos.

"Wha—Profesor, ¿qué es usted—"

RIIIPPPP.

Sus dedos atravesaron el látex reforzado en su entrepierna como si fuera papel de seda. El material se hizo trizas, exponiendo su coño desnudo al aire libre de la arena.

Todos los estudiantes estaban mirando.



Cada uno de ellos— de pie en el borde de la arena, con los ojos muy abiertos, sus expresiones una mezcla de conmoción y excitación mientras el profesor Tianlong violaba a su líder de clase frente a todos.

"No —para—" Las manos de Yuna se apresuraron a comprar, tratando de empujarlo, pero él agarró sus muñecas y las golpeó contra el suelo de la arena.

Ahora estaba inclinada, con el culo levantado, las manos inmovilizadas y el traje roto apenas se aferraba a su cuerpo.

Si atunci—

SCHLLLLUUUUUPPPP.

Él entró en ella.

Todo a la vez.

Nueve pulgadas de polla gruesa y venosa sumergiéndose en su coño virgen sin previo aviso, sin preparación, abriéndola y 'abultando' su vientre hacia afuera debido a su gran tamaño.

"¡NYYYAAAAAAHHHHHHH!"